





Capítulo 19 Beneficios (1) R18

Cuando Exedra y Lailah finalmente compartieron su primer beso, la joven bruja sintió que todo su mundo giraba.

Sintió que la electricidad le llegaba al cerebro desde sus labios, mientras disfrutaba del apasionado beso del hombre, en el que eventualmente había llegado a confiar.

Su beso fue suave pero ligeramente agresivo, transmitiendo perfectamente la atracción que sentía por ella, mientras aludía sutilmente a sus instintos primarios, que una vez más estaba reprimiendo.

Sentir una ola de euforia tan indescriptible dejó a la mujer en un estado paralizante.

No sabía nada, excepto que no quería que esto terminara. Solo era consciente de la sensación de los labios de su marido y del néctar que se filtraba de su jardín secreto.

"¡Caray! ¿Cuánto tiempo más me van a dejar afuera?", dijo Bekka con un adorable puchero en su rostro.

Cuando terminaron el beso, Lailah se rió antes de responder: "Fufufu, lo besaste mucho hoy, ¿sabes? Solo estoy tratando de ponerme al día".

—Tsk, está bien. —Bekka parecía molesta por fuera, pero ¿por dentro? Estaba en la luna. Ver la forma en que su mejor amiga finalmente actuaba más cómoda le trajo una sensación de euforia que ni siquiera sabía que fuera posible.

¡Ella con mucho gusto le permitiría acaparar a su marido tanto como quisiera si seguía sonriendo así!

...o eso creía ella.

¡Diez minutos después todavía estaban besándose!

¿Qué es ella, una mosca en la pared?









"¡Aaargh! ¡No puedo soportarlo más!" La loba abordó a la pareja y los inmovilizó sobre la cama con una mirada salvaje en sus brillantes ojos verdes.

—¡Jaja! ¿No puede mi amiga ser un poco más paciente? —La risa burlona de Lailah solo sirvió para irritar aún más a la joven lobo.

—No —gruñó antes de plantar un beso firme en los labios de su amiga.

Mientras que el beso de Exedra era suave pero ligeramente apasionado, el beso de Bekka era mucho más agresivo y primario y no ocultaba nada de su ardiente deseo.

Ella había venido aquí esta noche con un propósito después de todo, y aunque fuera por una buena razón, todavía estaba un poco molesta porque sus planes habían sido cancelados.

Ahora su deseo reprimido se estaba mostrando en forma de un beso hambriento y apasionado con su única amiga.

La joven bruja se sorprendió inicialmente por el beso repentino, pero pronto sus ojos se pusieron en blanco por el placer y su cuerpo se relajó considerablemente.

Rompiendo el beso con Lailah, Bekka inmediatamente fue y encontró los labios de Exedra que había estado observando el desarrollo anterior con gran interés.

Exedra podía sentir y oler naturalmente la humedad que venía de entre las piernas de su esposa y sintió que él también comenzaba a perder el control.

—Sabes que no podemos esta noche —dijo mientras finalmente lograba romper el beso con su increíblemente cachonda esposa.

Bekka gimió y enterró su cabeza en el cuello de su marido.

Por supuesto, sabía que no sería correcto que continuaran, ahora que Lailah estaba aquí, y ella claramente no estaba lista, pero su cuerpo estaba clamando desesperadamente por ser llenado por aquel a quien había aceptado completamente como su compañero.

"¿Deberíamos dormir?" Exedra les preguntó a las chicas, pero ambas tenían la mente en otra parte.







Bekka todavía estaba increíblemente cachonda y Lailah estaba sentada en la cama con las piernas cruzadas, mirándolos a ambos con una mirada increíblemente curiosa.

Aunque ella misma no estaba preparada, era una mujer curiosa por naturaleza, y ante esta nueva oportunidad de aprender que tenía frente a ella, naturalmente se mostró muy interesada.

—Esposo… —Bekka miró a Exedra a los ojos con una mirada de ferviente deseo.

"Por favor hazme correrme..." rogó.

Exedra miró brevemente a Lailah para ver si parecía incómoda, pero lejos de eso, parecía increíblemente interesada.

"Está bien", dijo mientras besaba brevemente sus labios, antes de sentarse y colocar a la mujer en su regazo con ella de espaldas a él.

Nunca había tocado a una chica así antes, pero había visto una cantidad preocupante de pornografía en su última vida, así que sabía qué puntos tocar para obtener el resultado deseado.

Exedra deslizó lentamente sus manos por el vestido de su esposa y su respiración se hizo más pesada cuanto más subía su mano.

Lailah se movió, se acercó y se sentó de manera que quedó al nivel de los ojos de la vagina de su amiga.

Estaba segura de que ésta iba a ser una oportunidad de aprendizaje muy valiosa y quería verla de cerca.

"O-Oye, no me mires, es vergonzoso". El habitual perro del infierno salvaje y audaz no estaba a la vista y todo lo que quedaba era una mujer completamente sumisa que no podía ocultar su excitación.

Cuando Exedra finalmente levantó por completo su vestido, su feminidad quedó revelada.

Estaba perfectamente afeitado, con solo un pequeño mechón de pelo negro en la parte superior.

"Es tan bonito", la elogió Lailah. Se había bañado con Bekka varias veces, pero esta era la primera vez que tenía una vista tan íntima de su amiga.









"N-no digas eso-¡Aahh!" Las palabras de Bekka fueron interrumpidas cuando el dedo de su esposo finalmente hizo contacto con su clítoris.

Mientras lo frotaba suave pero firmemente, usó su mano libre para ahuecar uno de los grandes pechos de su esposa y comenzó a pellizcar y tirar de sus pezones.

"¡Sí! ¡Síííí! ¡¡Ahhh!!". Bekka lentamente comenzó a perderse en el placer y rápidamente comenzó a mojarse cada vez más a medida que perdía más control de su cuerpo.

Escuchar los gritos de placer de su esposa despertó aún más los instintos de Exedra y antes de darse cuenta comenzó a lamer y chupar su cuello mientras jugaba expertamente con su cuerpo.

La adición de otra parte de su cuerpo siendo estimulada fue simplemente demasiado para la pobre chica y sus gritos se hicieron más intensos mientras sentía que su orgasmo crecía desde el interior de su estómago.

"¡Joder, estoy cerca, estoy cerca! ¡Por favor, no pares!"

Exedra perdió un poco más de su cordura cuando escuchó esto y sus instintos tomaron el control en ese breve momento.

Mordió el cuello de su esposa con sus dientes puntiagudos y sacó una pequeña cantidad de sangre al mismo tiempo que pellizcaba con fuerza su pezón izquierdo.

El dolor inesperado se convirtió en un placer indescriptible que la dejó con la mente en blanco, mientras liberaba el orgasmo más fuerte que jamás había tenido.

"¡Me corroooooo! ¡Awwooooo!" Cuando finalmente liberó su orgasmo reprimido, la perra del infierno instintivamente dejó escapar un aullido lleno de placer desde lo más profundo de su alma.

¡Nunca había sentido un placer como éste antes!

Aunque nunca se había acostado con nadie, se masturbaba con frecuencia y creía comprender completamente su cuerpo, y aun así, su marido logró darle un orgasmo incomparable a todo lo que ella misma se había dado antes.









Con sus brumosos ojos anaranjados y negros, miró hacia abajo solo para ver que había chorreado cuando llegó al orgásmo y sin darse cuenta le había dado a su amiga un segundo baño.

—Ahh... Lo siento Lailah. —Apenas logró balbucear una disculpa cuando el orgasmo la dejó un poco mareada.

Lejos de sentirse disgustada o molesta, Lailah estaba realmente bastante curiosa.

¿Las cosas lascivas realmente se sentían tan bien?

Vio aspectos de su amiga y marido que nunca había visto antes y que la dejaron ligeramente excitada.

Su marido era tan dominante y sexy y su amiga era tan sumisa y hermosa.

Mientras estaba sumida en sus pensamientos, inconscientemente usó su pequeña lengua rosada para lamer algunos de los jugos que habían cubierto su rostro.

—¡Delicioso! —Como si una descarga eléctrica hubiera estallado en su cerebro, los ojos de la joven bruja se abrieron de par en par por la sorpresa.

¡El néctar de sus amigos era sencillamente divino y ella nunca había probado nada igual antes!

Tan dulce y a la vez ligeramente salado.

Lailah tenía un profundo amor por los dulces, así que, ante un nuevo capricho, naturalmente tuvo que probar más.

